



Madrid . 10 de Nov. 1895.

Queridísimo D. B.

Ayer recibí tu carta, mejor dicho, la cuartilla y para contestarte punto por punto, mi hermano se gastó 25 peretas. — Me explicaré.

Ayer fué la inauguración de los dos actos en la escuela española, el plato de tortilla a la francesa, como lo calificaba un mala lengua coetáneo, en la Hostería del Laurel Nacional, y naturalmente, habían inventado la función extraordinaria con arrieros de precios. Como yo deseaba ver a la fuerrera, por qué ocasión oportuna la de arriero y así lo dije en casa. Rafael recogió la alusión y me corrigió una butaca. Con lo cual vi la armonía y hablé con la rima, después de la función. Estábamos solos, por un momento que sería largo refuente. Para carnalidad, pero muy conveniente para mi objeto. La felicitación y enseguida me preguntó por ti. ¿Cuándo viene? dije. ¿Cuándo V. viene! repliqué yo. ¿Cuándo

viene V. termina la obra? — Después del Estigma y Petilla; pero a el cuento luego de eso vele y hablale. ¿me hace que no viene? — yo. Su novela, entes no sabe lo que es D. D. cuando está con fulerada en la mano. — M. He dado a copiar los dos primeros actos. Pero que hablenos el 7 y yo del 3.º — yo. Pues que hay? — M. Tengo miedo a unas escenas donde sale la madre (túta brin cuales son). — yo. Miedo miedo? Si imposible. La obra seguramente le irá como unillo al dedo. Recuerde de la an teivos. — M. Sí, me gusta mucho, pero deseo que venga D. D. Jale escribid! — yo. no dije V. de hacerlo. Des cansar. — Total: que quira con venga que en cuanto termines tu trabajo, apacercas por acá y avengas que es lo que la abunta en el 3.º acto.

2.ª parte. Sella ha traído terminada la ringer de Lot. Esta mañana he estado en su casa a darle las gracias por unas boletas de Oporto que curio y no solo he tenido en mis manos los 3 actos sino que me he enterado de todo la obra: 1.º porque me refirió el arriero y 2.º porque he leído los escenas culminantes.

Ahora bien, como dicen los oradores. Ya sabes que Sella no te queda atar digas

la entrada en la Academia. Como no
le precisan más que ocho o diez días
para preparar su trabajo definitivo (copie
de manuscritos, supresiones y adiciones), en
la obra de Schlegel no falta, quiza no
hagan Petilla, sin la Saga, por aquello
de que cuando no llega un cañonazo
hay que tirar de y porque se impondrá
como el sabe tanto, inacabante.

En cuanto tengas tu obra, ven por
aquí. De alguna modo se concilia todo
pues no daña D. Perfecta hasta
que enagen Voluntad, no pueden
vivir en los extremos. Además puede
ver que a lo que no le parece bien
a la primera-dama (que yo no ad-
viene, porque denuncias el 3.º acto)
y se arregla todo a fruto de todos.

Allá entre los autorillos y demás
hablaban de D. Perfecta. Me preguntan
lo más de ellos, previsamente delan-
te del Doncel, y yo exponía que
estaba con la novela y nada más
de sabía, en sea lógica pensar en
dos trabajos a un tiempo, o sea
tod tratándose de penone, que tiene
tanta facultad para escribir.

La guerra entre los dos Corrales
es verdaderamente sin cuartel. Loresolde

La actitud de las Marias ante Sarah
La Tuban, mal aconsejada no hace
quiza nada, y esto tu obra (a mi
juicio) puede salvarla. De lo contra-
rio se romperá la sociedad pronto.

Ven, repito, en cuanto puedas y
no olvides una máxima que me
dio Martinez Molina y que se me
ha grabado en el cerebro: El que
no parece, parece. Aquí tienes expli-

cado lo que decabas conocer, que
me ha costado, (aunque sin desmoron
tuyo el arreglo) las petillas del
beneficio, del cual te hablaba con
tod despario, una noche de presbiteras.
Tus previdias Waterway, disca!

- R. T. P. -
Recuerdos cariñosos de la Refitole
ra, que aprende guiso muy bueno
afecto de Rafael y p. te un abrazo
de tu cal amigos que te quiere mucho

Mariano